

LA DEMOCRACIA FUNDAMENTALISTA EN EL DISCURSO POLÍTICO DEL
GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS PARA LEGITIMAR SU
INTERVENCIÓN MILITAR EN IRAK 2003

ANDRÉS ALEJANDRO GUERRERO SANTOS

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ D.C.

2007

LA DEMOCRACIA FUNDAMENTALISTA EN EL DISCURSO POLÍTICO DEL
GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS PARA LEGITIMAR SU
INTERVENCIÓN MILITAR EN IRAK 2003

ANDRÉS ALEJANDRO GUERRERO SANTOS

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
BOGOTÁ D.C. 2007

“La democracia fundamentalista en el discurso político del gobierno de los Estados Unidos para legitimar su intervención militar en Irak 2003”

Monografía de grado

Presentada como requisito para optar el título de

Politólogo

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Andrés Alejandro Guerrero Santos

Dirigido por:

Enver Joel Torregroza

Semestre II, 2007

*Producción sin posesión,
Acción sin imposición,
Evolución sin dominación*
LAO-TSE

Si hoy existe la amenaza contra la paz del mundo, ésta proviene, una vez más, del fanatismo, o sea, de la creencia ciega en la propia verdad y en la fuerza capaz de imponerla.

NORBERTO BOBBIO

A mi tía Faba quien me ha enseñado a creer en la libertad y en la posibilidad de hacer los sueños realidad, con amor, constancia y lucha.

Al Ché, a Fidel y a la revolución sin los cuales el alma, la vida y los sueños de los jóvenes del mundo y en especial los míos serían aburridos y sin esperanzas (los sueños te los debo a ti Bárbara).

A ti Gugú, a mis amigos y a Evolución Colombia...el corazón.

A Dios, a mamá, a Sandra, a mi papá (mi abuelo Nicolás) y mi familia... todo.

A mi hogar el Rosario lo mejor de mi siempre.

*A mi director Enver Torregroza un gran reconocimiento,
sin él no sería lo mismo,
de verdad aprendí mucho del maestro.*

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. FUNDAMENTALISMO Y DEMOCRACIA	8
1.1 EL CONCEPTO DE FUNDAMENTALISMO	8
1.2 SOBRE LA DEMOCRACIA	12
2. CONCEPCIÓN DE LA DEMOCRACIA EN ESTADOS UNIDOS Y SUS ELEMENTOS	16
2.1 ELEMENTO ECONÓMICO	17
2.2. ELEMENTO CONSTITUCIONAL Y JURÍDICO	19
2.3 SOBRE LA DOCTRINA MONROE Y LA TEORÍA DEL DESTINO MANIFIESTO	21
3. ANÁLISIS DEL DISCURSO POLÍTICO DEL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS	26
CONCLUSIONES	31
BIBLIOGRAFÍA	36

INTRODUCCIÓN

El propósito de esta monografía es analizar los discursos del gobierno de los Estados Unidos desde el mandato de Bush hijo (que comenzó después de las elecciones del 7 de noviembre del 2000), para legitimar su intervención militar en Irak en el año 2003, haciendo evidente cómo en esos discursos se recurre a una concepción fundamentalista de la democracia. La pregunta que intenta responder este trabajo es si la intervención de Estados Unidos en Irak se legitima o no gracias a esa concepción fundamentalista de la democracia. Por *concepción fundamentalista de la democracia* se entiende aquí la tendencia a defender una particular forma de definir la democracia, históricamente arraigada en una cierta visión del mundo propia de una tradición cultural particular, como si fuese una verdad absoluta e incuestionable que debe ser aceptada más allá de las fronteras que le dieron origen¹. Al mismo tiempo, por *legitimidad*² se entiende aquí, en primera instancia, la aceptación por parte de la ciudadanía estadounidense de la intervención militar. Sin embargo, la noción de legitimidad que aquí se discute también se puede extender al grado de consistencia interna que pueda tener el concepto de democracia esgrimido por el gobierno estadounidense, en la medida en que el particular carácter fundamentalista de ese concepto lo hace incompatible, de forma paradójica, con los valores usualmente asociados a la idea misma de democracia que se pretende defender.

Para lograr este propósito, en el capítulo primero se introducen algunos referentes históricos y conceptuales sobre lo que es el fundamentalismo y su utilización tradicional en temas de tipo religioso, se enuncian las características del discurso fundamentalista, y se explica el significado político y religioso de lo que Cebrián llama *fundamentalismo democrático*. Aunque esta expresión parece una

¹ Comparar Torregroza, Enver Joel. "Crítica al fundamentalismo político" Facultad de Ciencia Política y Gobierno de la Universidad del Rosario, Bogotá, I semestre del 2006. Notas de clase.

² Dice sobre el concepto *legitimidad*: "el hablar de legitimidad es interrogarse acerca de las razones que tiene la ciudadanía para obedecer al poder. La legitimidad de un poder existente se declara comparativamente con ayuda de una piedra de toque inexistente, esto es, en relación con los contenidos de la política que son entendidos como legítimos por los individuos que manifiestan su acuerdo o desacuerdo con quien ejerce el mando. Estos contenidos configuran un conjunto de ideas cuya característica común es su capacidad de ser generalizables a todos los miembros de una comunidad, bien en forma de derechos, bien en forma de modos y costumbres". Ver Monedero, Juan Carlos. *Diccionario crítico de ciencias sociales*. Documento electrónico.

contradicción en los términos, lo cierto es que las tesis de Cebrián ayudan a comprender lo que puede ser llamado, de una manera más clara, como *concepción fundamentalista de la democracia*, en oposición a una concepción pluralista –más abierta y respetuosa– de la democracia, que la filosofía política moderna ha procurado promover. En el capítulo segundo se explica, desde una perspectiva histórica, cuál es el concepto tradicional de democracia visible en los gobiernos de los Estados Unidos durante el último siglo, junto con los diferentes elementos que la conforman y que son esenciales para su desarrollo y supervivencia. La exposición de esta concepción tradicional permite comprender por qué la retórica del discurso de Bush hijo para defender la intervención en Irak no es ninguna novedad, a la vez que permite comprender por qué no es pura *retórica*, en la medida en que ese discurso apela con naturalidad a una serie de convicciones arraigadas en la mentalidad de muchos estadounidenses. Finalmente, en el capítulo tercero, se analizan en detalle los discursos sobre el *Estado de la Nación* hechos por el presidente Bush desde el 2003 hasta el 2007, en los que se intenta legitimar la intervención en Irak, y en donde se patentizan los elementos que permiten describir la concepción estadounidense de democracia como una concepción *fundamentalista*.

Es un hecho concreto el que lleva al análisis de la concepción de democracia presente en el discurso del gobierno de los Estados Unidos. Este hecho es la ocupación de Irak por parte del ejército estadounidense con el apoyo del Reino Unido, Polonia y otros países aliados, que ha buscado reemplazar el sistema impuesto por Saddam Hussein por un sistema político democrático, al mismo tiempo que ha intentado reconstruir la infraestructura civil devastada después de la intervención militar en el 2003. Los Estados Unidos prometieron un traspaso rápido del poder a un gobierno democrático³, lo que incluye la redacción de una constitución iraquí, la apertura del mercado, el ingreso de transnacionales norteamericanas y de los países aliados, además de un inevitable pero no abiertamente reconocido cambio drástico en la visión cultural y en la forma de percibir el mundo. Sin embargo, como era de esperarse, la ocupación originó un enfrentamiento sangriento entre la *modernidad*,

³ Comparar BBC news, “Traspaso de poder en Irak”. Documento electrónico.

compuesta por el modelo político y religioso estadounidense que busca secularizar la sociedad irakí en detrimento de sus costumbres islámicas, y los grupos islámicos respaldados en general por una nación que, aunque dividida, se siente violada e invadida. Las autoridades de Estados Unidos han recalcado frente a la comunidad internacional que la intervención militar en Irak no fue de ocupación sino de *liberación*⁴, evidenciando con ello, además, el uso de juicios de valor que presuponen la presencia del mal (definido con acento religioso) al interior de una sociedad ajena.

La hipótesis que se propone aquí es que la concepción de democracia que esgrime el gobierno de los Estados Unidos en su discurso es fundamentalista, y que ha sido aceptada históricamente por los ciudadanos estadounidenses, debido a sus valores y en razón de sus creencias más tradicionales, sin importar que en el caso de Irak se haya atentando contra una concepción *fundamentalmente* pluralista de la democracia abierta y tolerante. El problema político que aquí se hace notorio es, sin duda, cómo una determinada concepción de democracia se impone de forma violenta por encima de la ley de otros pueblos considerados como disidentes e infieles a la luz de esa concepción, contradiciendo así, con este gesto, principios básicos que hacen parte de cualquier concepción pluralista de la democracia, entre los que se encuentra el abrir el diálogo con cualquier otra cultura y su respectiva forma de ver y entender el mundo.

Estados Unidos en su búsqueda de legitimación para la intervención militar en Irak ha recurrido a dos formas de acción. En primer lugar, ningún presidente en la historia de Estados Unidos ha dejado de hacer uso de símbolos y referencias religiosas para legitimarse y es esta la primera forma de legitimación ante el pueblo estadounidense de las acciones del gobierno Bush hijo (ya que convoca a una lucha basada en lo espiritual desde lo simbólico y lo religioso), en especial frente a toda la comunidad protestante adventista, presbiteriana y luterana que encuentra en la

⁴ Esta es una afirmación constante en varios de los discursos de Bush sobre el Estado de la Nación. Comparar George W. Bush, “Discursos sobre el Estado de la Nación 28 de enero del 2003” y el “Discurso al Estado de la Nación del 20 de enero del 2004”. Documento electrónico.

proclamación del eje del mal, en la satanización y en el combate de los gobiernos de Oriente Medio, un reflejo vivo de las Sagradas Escrituras y de la lucha bíblica entre el bien y el mal, donde el *bien* es fácilmente asociado con la forma estadounidense de entender y aplicar la democracia. Esta comunidad protestante de la cual el presidente Bush hace parte, por promover y promulgar su fe de forma abierta desde las esferas más altas de su gobierno, ha entregado a la cruzada del presidente un respaldo de fieles digno de ser destacado en el occidente contemporáneo, sobretodo en una nación constitucionalmente laica como los Estados Unidos.

La segunda forma de legitimación a la intervención militar se ve en el uso estratégico del miedo a los ataques terroristas y en la percepción de seguridad asociada a una visión maniquea del mundo —el eje del mal y el eje del bien, definidos por Bush hijo y su equipo en su discurso para obtener el triunfo por segunda vez en las elecciones a la presidencia en el 2004. Esta asociación entre miedo, seguridad y visión maniquea del mundo, de la que se desprenden juicios de valor fundamentalistas, ha funcionado como el motor y legitimante social de la guerra preventiva y de las acciones armadas efectuadas por Estados Unidos. Esta segunda forma de legitimación, logró sin duda su objetivo en las elecciones presidenciales donde se reeligió a Bush hijo, a pesar de los malos resultados en Irak, sobrepasando el descontento público con la guerra por parte de algunos sectores sociales, en especial los demócratas y los formados por minorías; y mostrando, a su vez, que más que por la guerra en sí, las críticas que se le hacían al mandatario eran por no ganar la guerra de forma rápida como había prometido y no, por haberla iniciado. Por esto se puede afirmar que la intervención militar no representaba una preocupación tan grande para la sociedad civil ni para la mayoría de los ciudadanos y de sus intereses como para elegir a otro gobernante y desbancar al mandatario que había ordenado la intervención militar en el 2003. La intervención militar en sí misma era legítima, pues era en defensa de *la* democracia.

El caso de Irak es un ejemplo de cómo el tradicional concepto de democracia existente en los Estados Unidos ha generado conductas políticas contrarias al espíritu democrático (que se supone es el defendido, replicado y deseado por los

estadounidenses), atacando el pluralismo y las formas opuestas que dan lugar a la tolerancia y al diálogo entre diferentes. Como afirma Cebrián:

La democracia tiene sobretodo que ver con el triunfo de la razón y del positivismo científico pero, en nuestros días, se aparta con peligrosa insistencia de los senderos de la duda para revestirse de certezas cada vez más resonantes: mercado, globalización, competencia⁵.

Dos tipos de variantes del concepto de democracia existen y hacen parte del debate moderno. La primera alude al concepto como puramente procedimental y basado en ciertos principios para el buen funcionamiento de los mecanismos democráticos como: elecciones libres, imparciales y frecuentes (periódicas), libertad de expresión, acceso a fuentes de información objetivas, autonomía de asociación, cargos públicos electos y una ciudadanía inclusiva.⁶ Lo anterior permite una retroalimentación y una legitimación constantes, una reproducción sistémica del modelo ideológico y de la concepción de la democracia que sustenta el actuar de los ciudadanos, identificándose la democracia con las normas y las reglas de juego que se supone debe seguir el gobierno y el Estado de forma interna y externa.

Estas reglas de juego son entendidas por los ciudadanos norteamericanos y por sus gobernantes como un deber importante y pieza clave de su destino como nación. Ya lo decía Melville en su momento: “Somos el pueblo elegido, el Israel de nuestro tiempo. Nosotros llevamos el arca de las libertades al mundo”⁷, y esas libertades, suponen los estadounidenses, se condensan en el hecho de votar en unas elecciones, lo cual representa un entendimiento y desarrollo democrático insuficiente si se compara con la segunda variante del concepto de democracia.

La segunda variante del concepto de democracia se refiere a conductas y comportamientos delimitados por reglas en los Estados que se denominan democráticos; estas reglas deben regular también su interacción y comportamientos en el ámbito externo frente a otros Estados así estos no sean democráticos. Deben reflejarse en un trato igualitario regido por los principios democráticos de respeto a la diferencia, pluralismo, justicia y tolerancia. Valores que definen lo que aquí

⁵ Cebrián, Juan Luis. *El fundamentalismo democrático*, 2003, p. 24

⁶ Dahl, Robert. *La democracia una guía para ciudadanos*, 1999, p. 99

⁷ Fuentes, Carlos. “Informes Diplomáticos”. *El Tiempo*, (6 de enero de 2007): 3

entendemos como el espíritu de la democracia: un modo de vida, una cultura o un *ethos* democrático.

Este segundo enfoque está ligado directamente a lo que podemos denominar la esfera de lo ético, la cual tiene como guía la noción de justicia y pretende resaltar la conexión entre legitimidad y el ejercicio del poder estatal y gubernamental limitado; en pocas palabras, es la ética del poder democrático. Esta ética del poder democrático da prelación y preferencia a la participación ciudadana como su elemento base, permite que las decisiones que tomen los gobernados y la gestión gubernamental sean en mayor o menor medida correspondientes con los principios de la democracia y con las exigencias de los ciudadanos. En otras palabras se trata de la relación directa entre la posibilidad de participar de forma real en la toma de decisiones dentro del Estado y del gobierno, y la capacidad de la sociedad civil de canalizar de forma no violenta sus expectativas y demandas, gracias a la eficiencia y carácter democrático de las instituciones que los rigen.

Es necesario reconocer que “la democracia es el denominador común de todas las cuestiones políticamente relevantes, teóricas y prácticas”⁸ en el mundo moderno y en occidente. Además, el modelo democrático es hoy el que demarca las responsabilidades de la comunidad internacional en el ámbito jurídico y es la base sobre la que se construyen la cooperación internacional y las instituciones supraestatales y regionales de Estados. En este orden de ideas, el estudio del concepto de democracia presente en el discurso del gobierno de los Estados Unidos es necesario ahora más que nunca, porque la humanidad se encuentra en peligro ante las acciones radicales y poderosas de los estadounidenses y ante la idea fundamentalista de democracia que intentan vender al resto del mundo.

Estas acciones violentas y radicales junto con la concepción fundamentalista de la democracia tienen un referente histórico en los inicios de la nación estadounidense que se explicarán con más detalle en el capítulo dos de este trabajo, sin embargo, podemos ver de forma introductoria que estas prácticas comunes en la particular forma de comprender y entender el mundo estadounidense se basan en la

⁸ Bobbio, Norberto. *El futuro de la democracia*, 2005. p. 9

costumbre generada por la creencia en un llamado especial y en un deber superior como pueblo, estas creencias están instauradas en la *Doctrina Monroe* que se remonta a 1823 cuando el presidente James Monroe el 2 de diciembre en su mensaje al Congreso, a la nación norteamericana y al mundo proclama dicha teoría de carácter militarista y posteriormente en 1830 gracias al presidente Andrew Jackson, se proclama también la Teoría del Destino Manifiesto.⁹

Ambos referentes históricos y culturales del pueblo estadounidense, nos muestran cómo desde un principio se usaron intereses nacionales como pretexto para intervenir donde fuese necesario con el fin de salvaguardar su integridad como nación; tanto la *Doctrina Monroe* como la *Teoría del Destino Manifiesto*, se usaron en un principio para evitar que las potencias europeas como Francia, Inglaterra y España, fueran un impedimento a la política expansionista de los Estados Unidos que buscaba llevar su forma de vida al mundo y asegurar su zona de intervención geoestratégica sobre los vecinos americanos que comenzaban su lucha independentista.

⁹ García Iturbe, Néstor. “La filosofía exterior de Estados Unidos de América”. Documento electrónico.

1. FUNDAMENTALISMO Y DEMOCRACIA

1.1 EL CONCEPTO DE FUNDAMENTALISMO.

Para lograr el objetivo de este trabajo, es necesario tener claro qué es el fundamentalismo, qué se entiende de forma general por democracia y por qué creemos que un concepto de democracia puede ser fundamentalista. En esta primera sección se explica qué es el fundamentalismo y se introduce la definición de lo que puede ser una concepción fundamentalista de la democracia. En la segunda sección de este capítulo se discute esta concepción a la luz de la idea de democracia característica de la filosofía política moderna.

El término *fundamentalismo* es utilizado la mayor parte de las veces para referirse a las acciones violentas de algunos grupos extremistas existentes en el mundo islámico que se supone tienen únicamente motivaciones religiosas¹⁰. Pero el término tiene su origen en el suelo norteamericano durante el siglo XIX, en un movimiento cristiano llamado *The Fundamentals: A Testimony to the Truth* (1910-1915) que exigía volver a los fundamentos de la fe y de las escrituras y castigar a todo aquel que se apartara de ese camino¹¹. Esta es la razón por la que el término *fundamentalismo* es utilizado la mayor parte de las veces para hablar de fenómenos asociados con la religión, pues fue en el contexto religioso donde tuvo origen.

El término *fundamentalismo* también es usado en política: en efecto, se habla de grupos, facciones, o partidos fundamentalistas, cuando buscan imponer su visión e ideología política sobre cualquier otro partido, sin importar los medios que utilicen. Es característico del fundamentalista sentirse superior a los demás; creer que los otros que no comparten sus ideas son ciegos, son ignorantes, son depravados o malvados. Como afirma Criado Velasco: “podemos definir el fundamentalismo como un

¹⁰ Comparar Esposito, J. *The Islamic threat: myth or reality?*, Capítulo 1, 1992.

Esposito argumenta muy bien por qué no es conveniente hablar de fundamentalismo en el mundo islámico.

¹¹ Ver Cebrián, Juan Luís, *El fundamentalismo democrático*, pp. 14-15

Compare también The Fundamentals, “The Fundamentals: A Testimony to the Truth”. Documento electrónico; Talk Origins.org, “Fundamentalism bibliography”, consulta electrónica, y American Catholic “The Challenge of Fundamentalism”, Consulta electrónica.

movimiento que reivindica la autoridad de una sagrada tradición que hay que restaurar [o instaurar], como antídoto para una sociedad desviada”.¹² sea esta tradición política, económica o incluso de tipo étnico-cultural. En este sentido, todo fundamentalismo recuerda el original fundamentalismo religioso, pues hay un fuerte componente moral en la visión de mundo fundamentalista y porque el desprecio hacia los demás se sustenta en la sacralización de las propias creencias fundamentales.

Por tanto, entendemos por fundamentalista (político o religioso) quien apegado a unas raíces o fundamentos, se cree poseedor de la verdad única y busca ser su profeta y defensor, excluyendo y atentando contra cualquier otra concepción divergente. El fundamentalismo, en este sentido, implica una dosis de dogmatismo, pues no acepta otros puntos de vista como posibles verdades; una dosis de etnocentrismo, pues considera su propia experiencia y tradición cultural como la única universalmente válida y buena; y una dosis de expansionismo beligerante, pues no pretende quedarse maniatado sino que intenta convencer y en ocasiones obligar a otros a que acepten un único punto de vista.

En efecto, existe una fuerte dependencia del fundamentalismo con respecto a la noción tradicional de verdad, según Velasco:

En la medida en que la verdad es una (concepto de verdad única y normativa nacerían con la racionalidad griega) y necesaria para la salvación, hay que hacer todo lo posible por poseerla y por comunicarla a las demás personas. La concepción de una verdad obligatoria ha engendrado en la historia terribles olas de intolerancia¹³.

El politólogo alemán Thomas Meyer, a finales de los años 80, escribió:

El fundamentalismo pretende ofrecer, en la medida en que condena toda posible alternativa, certezas absolutas, sostén firme, auxilio permanente y orientación incuestionable... es el rechazo del carácter abierto de cualquier tipo de afirmación, de cualquier reivindicación de dominio legítimo, de las formas de vida en las que el pensamiento y la vida misma están anclados de forma irreversible en la ilustración y la modernidad. Frente a esto se ofrece como refugio la seguridad cerrada de los fundamentos absolutos que uno mismo haya elegido a los cuales ningún tipo de pregunta debe importunar. De este modo, la base permanece siempre completamente inalterable... Quien no se asiente sobre este firme no merece, pues, respeto, ni consideración de sus argumentos, dudas, intereses y derechos¹⁴.

¹² Velasco Criado, Demetrio. *Pensamiento político Contemporáneo*, 1997. p. 474

Lo que se encuentra en corchetes es mío.

¹³ Velasco Criado. *Pensamiento político Contemporáneo*, p. 478-479

¹⁴ Meyer, Thomas, *Fundamentalismus-Aufstand* Citado por KIENZLER, Klaus. *El fundamentalismo religioso*. 2000. p. 10, 14.

Siguiendo esa lógica, según Juan Luis Cebrián podemos entender por *fundamentalista democrático* a aquel que “pregona un ideal único y sustancial de la propia democracia, una especie de democracia auténtica, pura e incorrupta”, es decir sin mácula y perfecta. Según el mismo Cebrián:

La democracia deja de ser, para él, [el fundamentalista democrático] un método de convivencia, y pasa a convertirse en un objetivo supremo e ideal.¹⁵

Sin duda, el concepto al que hace referencia Cebrián sería más claro si hablara de *demócratas fundamentalistas* en vez de hablar de *fundamentalistas democráticos*. Pero en vista de que incluso la expresión *demócrata fundamentalista* es confusa, y parece mantener la contradicción en los términos evidente en la fórmula de Cebrián, es preferible hablar de *concepción fundamentalista de democracia*, esto es, una forma fundamentalista de entender y defender la democracia.

Con estas aproximaciones a lo que es el fundamentalismo y a la *concepción fundamentalista de democracia*, es posible interpretar algunas declaraciones de George W. Bush, como ilustración de cada uno de los elementos del concepto de *fundamentalismo* aquí expuesto. Por ejemplo, según el presidente estadounidense:

La gran fuerza de EEUU es que es un país de almas decentes y temerosas del Señor... los terroristas odian el hecho de que...podemos adorar al Dios Todopoderoso de la manera que nos parezca apropiada y que Estados Unidos fue llamado para llevar el regalo divino de la libertad a todo ser humano en el mundo.¹⁶

La cita anterior muestra como el presidente Bush maniqueamente establece qué almas son decentes, situándolas en los Estados Unidos, por lo que este país debe, como parte de su responsabilidad moral y religiosa, ser el encargado de llevar el *regalo divino de la libertad a todo ser humano en todo el mundo* y claro, hacer de sus almas decentes y libres suponiendo que son esclavas y están envueltas por la perfidia y la indecencia. En la Convención Nacional Republicana el 2 de septiembre del 2004, Bush puntualizaba:

Si Estados Unidos muestra incertidumbre o debilidad en esta década, el mundo se dejará llevar hacia la tragedia. Esto no sucederá mientras yo esté al mando.¹⁷

¹⁵ Cebrián. *El fundamentalismo democrático*. p. 116-117

¹⁶ Strategos. Año III, número 111, semana del 31 de marzo al 6 de abril de 2003. Documento electrónico

¹⁷ Declaraciones del presidente Bush en la Convención Nacional Republicana el 2 de septiembre del 2004. Documento electrónico

Esta cita claramente vuelve a poner a los Estados Unidos como guía y guardián del mundo, como si este no pudiera desarrollarse ni pensar sin aquella magnánima ayuda. Bush advierte que sin su guía el mundo irá irremediablemente hacia la tragedia y él como líder ilustrado por su fe lo impedirá mientras esté al mando. Un propósito bastante pretencioso para ser llevado a cabo por un solo hombre, incluso por una sola nación sea cual sea. En la misma ocasión el presidente Bush afirmaba:

La historia de los Estados Unidos es la historia de la expansión de la libertad: un círculo que se amplía cada vez más y crece constantemente para llegar más lejos y abarcar más. El compromiso de la fundación de nuestra nación aún es nuestro compromiso más firme: en nuestro mundo y aquí dentro del país, extenderemos las fronteras de la libertad.¹⁸

Se menciona en palabras de Bush, que el destino y la historia de los Estados Unidos es expandirse y abarcar más territorio en nombre de la libertad, creyendo literalmente que el mundo es suyo. Aunque no es claro qué se entiende aquí por libertad, lo cierto es que ésta misión hace parte del compromiso fundacional de la nación Estadounidense y por lo tanto parte esencial del pensamiento de sus ciudadanos. Como reflejo de este pensamiento, el representante y líder electo por los ciudadanos estadounidenses manifestaba además lo siguiente:

Estamos al servicio de una causa vital e histórica que hará a nuestro país más seguro [...] Creo en el poder transformador de la libertad: El uso más sensato de la fuerza estadounidense es promover la libertad. Al aprovechar el momento los ciudadanos de Afganistán e Irak, su ejemplo enviará un mensaje de esperanza por toda una región vital. Los palestinos oirán el mensaje de que la democracia y la reforma están a su alcance como también lo está la paz con nuestro buen amigo Israel.¹⁹

De nuevo, una *causa vital e histórica*, la *promoción del poder transformador de la libertad* es lo que justifica una política exterior de guerra en la que los Estados Unidos representan el generoso oferente. Según Julio A. Parrado corresponsal de El Mundo en New York, en su columna del 23 de mayo del 2003:

Bush, confesó en 1999 que su filósofo político favorito es Jesucristo [...] En sus discursos decía que había escuchado una voz que lo llamaba a dirigir el rumbo de Estados Unidos contra el mal.²⁰ Ahora, en este siglo, la ideología de la fuerza y la conquista aparecen de

¹⁸ Ver convención nacional republicana el 2 de septiembre del 2004. Documento electrónico

¹⁹ Ver convención nacional republicana el 2 de septiembre del 2004. Documento electrónico

²⁰ El presidente Bush 'impone' la Biblia en la Casa Blanca. Julio A. Parrado. Corresponsal en New York. Ver documento electrónico

nuevo...: “Una vez más se nos llama a defender la seguridad de nuestro pueblo y las esperanzas de toda la humanidad”.²¹

El choque ideológico que implica la imposición de una verdad con el ánimo de proteger las esperanzas de toda la humanidad (en el caso de Bush con base en las creencias y afinidades que se tenga con Jesús como su guía político, filosófico y moral), hace que las exclusiones sean cada vez más radicales. El dogmatismo y el etnocentrismo se hacen evidentes cuando el gobierno estadounidense tiende a justificar su posición violenta y actuar, por tanto, con un discurso que apela a un valor fundamental y trascendental que se denomina soberano como la libertad (o cualquier otro como la democracia, la nación, el pueblo, la paz, la seguridad, la modernidad, el secularismo, el capitalismo, etc.); valor que se asume incuestionable y que se lo identifica muy rápidamente con la nación y, en particular, el gobierno que supuestamente lo encarna.

1.2 SOBRE LA DEMOCRACIA

Aunque ya en la introducción a este trabajo se expuso brevemente el concepto de democracia desde la perspectiva de varios filósofos políticos modernos, en particular la del filósofo político Norberto Bobbio, en esta sección se añaden algunos elementos con el fin de contrastar este concepto con la concepción fundamentalista de la democracia de la que habla Cebrián. Aunque son muchos los autores que han abordado el asunto, y como afirma Sartori cada vez que se toca el tema surge una variedad de interpretaciones, siendo el concepto de democracia polisémico o elusivo²², después de todo es fácil reconocer ciertas características generales en el ideal político de democracia en el mundo moderno.

²¹ Ver discurso Estado de la Nación pronunciado por George Bush el martes 28 de febrero del 2003. Documento electrónico

²² Sartori, Giovanni. *¿Qué es la Democracia?* 1994. Compare también Tomassini, Luciano. Estado y Gobernabilidad. En *La Reforma del Estado y las Políticas Públicas*, Santiago: Centro de Análisis de Políticas Públicas 1994. p. 18

Según Bobbio es posible interpretar la democracia como “un conjunto de reglas (primarias o fundamentales) que establecen quién está autorizado para tomar decisiones colectivas y bajo qué procedimientos”²³.

Para Bobbio las reglas democráticas producen valores democráticos que inspiran la visión idealista de cooperación, respeto a la ley y solidaridad entre pueblos y Estados. “Solo allí donde las reglas son respetadas —en una democracia— el adversario ya no es un enemigo (que debe ser destruido), sino un opositor que el día de mañana podrá tomar nuestro puesto”²⁴. En este orden de ideas, se puede entender el concepto de democracia desde dos ópticas. La primera desde la variante meramente procedimental que es la que está arraigada en la tradición liberal y en el poder hegemónico de los Estados Unidos, definida según Alcántara:

Como aquel conjunto de reglas procedimentales que concierne a la competencia por un poder político electo a través de comicios periódicos libres y competitivos, llevados a cabo entre partidos o alianzas de ciudadanos, en un clima de respeto a ciertos valores fundamentales del liberalismo político entre los que destacan la libertad de expresión y de asociación y la existencia de fuentes de información alternativa.²⁵

La segunda forma de entender la democracia está articulada a una ética con valores más exigentes que los meros aspectos procedimentales, pues en ella se ve la democracia “como el sistema político en el que el pueblo soberano, la ciudadanía, decide su propio orden, las normas que han de regirle y construye su derecho a una autonomía personal y grupal”, donde, además, “la democracia es educación, respeto, tolerancia, apertura, transparencia, derechos y responsabilidades, es participación ciudadana, y debe ser –sobre todo- valores compartidos”.²⁶

Esta acepción, trae implícitamente la idea de que el poder popular debe ser vinculado en los principios democráticos, al autorizar o al desautorizar a aquellos que eligen los procedimientos y las decisiones que se toman. Tales principios deben ser vitales en una democracia que se considere real, ya que frenan a los gobernantes con

²³ Bobbio. *El futuro de la democracia*. p. 24

²⁴ Bobbio. *El futuro de la democracia*. p. 47

²⁵ Alcántara, Manuel. *Democracia y valores democráticos en la clase política latinoamericana*. 11. Compilado en el libro de Helena Gonzáles/Heidulf Schmidt *Democracia para una nueva sociedad (Modelo para armar)* 1997

²⁶ Gonzáles, Helena [Et al] *Democracia para una nueva sociedad (Modelo para armar)* 1997. p. 7

respecto a la pretensión de defender intereses que puedan estar por encima del bien común del Estado y la nación, y de su relación con otros Estados, naciones y pueblos.

Bobbio agrega cinco principios democráticos que son pertinentes para examinar críticamente la concepción de democracia del gobierno estadounidense. Además, permiten analizar las acciones del gobierno estadounidense en el marco de las doctrinas ideadas e implementadas en su seno, como la doctrina Monroe y la teoría del destino manifiesto, las cuales se verán en el próximo capítulo. Tales principios se expresan bajo la forma de ideales. Estos son el ideal de la tolerancia (haciendo memoria de las crueles guerras de religión a través de la historia), el ideal de la no violencia y el de la resolución pacífica de conflictos (resaltando la importancia del imperio de la ley y del pluralismo al no eliminar a los diferentes y a los posibles opositores y al evitar el derramamiento de sangre y la utilización de la violencia), el ideal de la renovación gradual de la sociedad mediante el libre debate de las ideas, del cambio de mentalidad y de la manera de vivir (haciendo énfasis en que únicamente la democracia admite de forma real en su seno opciones diferentes y divergentes a ella misma); y por último, está el ideal de la fraternidad sin el cual ningún proyecto o consenso social podría existir ni ser legítimo en ninguna parte.

Una concepción fundamentalista de la democracia es sin duda incompatible con el ideal de democracia propuesto por la filosofía política moderna (ideal positivo a partir del cual se define una concepción pluralista de la democracia), y contraria a los principios ya mencionados por Bobbio. Se opone directamente a la segunda forma de entender la democracia, que defiende la existencia de una ética democrática con principios y valores que vayan más allá de los aspectos procedimentales. La razón fundamental es que una concepción fundamentalista de la democracia desconoce los principios de tolerancia, pluralismo, respeto a la diferencia, y justicia, al presentar una manera particular de entender la democracia como si fuese una verdad única, una idea absoluta e incuestionable, defendida con una alta dosis de dogmatismo, etnocentrismo y expansionismo beligerante, que termina por desconocer o desvirtuar cualquier otra concepción. Desde el punto de vista de la ética democrática, una concepción

fundamentalista de la democracia es en sí misma inconsistente y, paradójicamente, antidemocrática.

2. CONCEPCIÓN DE LA DEMOCRACIA EN ESTADOS UNIDOS Y SUS ELEMENTOS

La *democracia* en la vida estadounidense ocupa un lugar privilegiado en las prioridades ciudadanas. Es un motor legitimante que permite una reproducción sistémica del modelo político. Los criterios que definen la legitimidad política son definidos en términos netamente procedimentales como elecciones libres, imparciales y frecuentes, existencia de partidos políticos diferenciados, libertad de expresión, acceso a fuentes de información objetivas, autonomía de asociación, cargos públicos electos y una ciudadanía inclusiva²⁷.

La concepción de democracia que imperó durante los años 80 en Estados Unidos, así como su sistema político, eran vistos como altamente pluralistas²⁸. Según Robert Dahl: “en el proceso político norteamericano normal hay muchas probabilidades de que un grupo activo y legítimo de población pueda hacerse escuchar con éxito en alguna etapa crítica del proceso de decisión”²⁹. Lo que permitía que ciudadanos estadounidenses y personas del resto del mundo percibieran por parte del gobierno de los Estados Unidos un fuerte compromiso con “los más altos valores de una sociedad democrática: la libertad del individuo, el derecho a la vida privada, la libertad de culto y la justicia conforme la ley”³⁰. Por ello, se llegó a afirmar que:

En Estados Unidos, particularmente, las perspectivas de un régimen basado en la violencia coactiva eran menores que en cualquier otro Estado del pasado, con la posible excepción de Suiza³¹.

Posteriormente, la concepción de democracia característica que impuso el gobierno de los Estados Unidos durante los años 90 se alimentó de la idea del triunfo sobre el comunismo, revelando una ausencia de enemigos ideológicos. Esa ausencia de enemigos llevó a que la desconfianza personificada en la URSS se desplazara

²⁷ Dahl, Robert. *La democracia una guía para ciudadanos*, 1999. p. 99

²⁸ Watson, Richard A. *Democracia Americana, logros y perspectivas*, 1989. p.39

²⁹ Dahl, Robert. *La democracia y sus críticos*, 1992. p. 296

³⁰ Watson, *Democracia Americana, logros y perspectivas*. P. 41

³¹ Dahl. *La democracia y sus críticos*. p. 296

hacia oriente, a ciertos países de mayoría islámica en particular. Y a los ciudadanos de la misma Norteamérica. A partir de entonces, el gobierno miraría con desconfianza a los inmigrantes recientes, muchos de los cuales son musulmanes y herederos de regímenes no pro-estadounidenses provenientes de Oriente Próximo y de Irak.

La concepción de la democracia estadounidense, sinónimo del *mundo libre* durante la guerra fría, se ha seguido defendiendo y esgrimiendo desde los 90 como el paradigma político victorioso, que debe protegerse de sus enemigos y de sus potenciales amenazas, representadas fundamentalmente por todos aquellos países que poseen modelos políticos distintos, muchos de ellos también herederos de la Guerra Fría. Según esta concepción de la democracia, el mundo permanece dividido en dos, el mundo con democracia y el mundo sin ella, permitiendo en el fondo justificar cualquier esfuerzo por expandirlas fronteras del primero, que se asume esencialmente bueno, a costa del segundo, que se supone como malo, o al menos imperfecto.

2.1 ELEMENTO ECONÓMICO

El primer elemento que permite mantener una democracia procedimental liberal como la defendida por el gobierno de los Estados Unidos es, el elemento económico capitalista. Se ha argumentado que históricamente, los regímenes democráticos sólo han sobrevivido en países con un mercado capitalista, y nunca han logrado prosperar en países con economías diferentes a las de mercado.

Se piensa además que la supervivencia de los regímenes democráticos en los países con economías de mercado se da porque, en teoría, “a largo plazo el capitalismo ha conducido al crecimiento económico; y el crecimiento económico es favorable a la democracia”³² y ha generado a los gobiernos, grupos e instituciones, un excedente de recursos para respaldar procesos sociales como la educación, la cultura, y por supuesto, la ciudadanía con sus derechos y deberes.

Se dice que el capitalismo crea un amplio estrato o clase media de propietarios que buscan educación, autonomía, derechos individuales y de propiedad,

³² Dahl. *La democracia una guía para los ciudadanos*. p. 189

participación en la política y el gobierno, así como un sistema de contrapesos manifiesto en un Estado social de derecho que tenga un tamaño reducido y que se dedique a regular. Según Dahl:

En una economía de mercado capitalista, las entidades económicas son o individuos o empresas (empresas comerciales, granjas o lo que sean) propiedad de individuos y grupos, y no, en su mayor parte Estado. El objetivo principal de estas entidades es el beneficio económico en la forma de salarios, beneficios, intereses y rentas. Aquellos que gestionan las empresas no tienen la necesidad de aspirar a objetivos amplios, nobles o ambiguos como el bienestar general o el público. Pueden dejarse guiar exclusivamente por los incentivos del interés propio³³.

Según esto, la economía de mercado permite establecer la acumulación y el intercambio en el marco oferta-demanda, regulados por una serie de reglas jurídicas que establecen responsabilidades de forma vinculante y otorgan derechos que pueden hacerse efectivos en virtud de los contratos.

La economía de mercado permite, por tanto, el surgimiento de una clase empresarial y burguesa diversificada en varios segmentos sociales (que se puede denominar sociedad civil), que adquieren un poder independiente al estatal y procuran su interés particular. Para lograrlo influyen en las esferas y elites políticas participando a través de elecciones que permiten elegir a quienes representan sus intereses de forma efectiva ante el gobierno. A estos aspectos decisorios y procedimentales es a lo que se refieren los estadounidenses cuando piensan en la democracia.

La democracia estadounidense es un sistema *abierto* en el que los derechos económicos son muchos y representan el motor para la obtención de la propiedad privada, la apertura de negocios y el establecimiento de empresas de tipo nacional y transnacional.

Por tal motivo, la implantación de este modelo democrático en otros lugares implica inevitablemente un cambio en el modelo económico, ya que sin este modelo su desarrollo es inexistente. En el caso de Irak, después de la intervención militar se puede constatar que una de las preocupaciones de los estadounidenses es establecer

³³ Dahl. *La democracia una guía para los ciudadanos*. p. 188

precisamente cambios drásticos en el mercado, en el modo de producción y distribución de bienes.

Zakaria explica la visión del gobierno estadounidense y de varios de sus intelectuales, frente a lo que es vital para desarrollar la democracia en países de Oriente Próximo –y que se puede expandir a otros países de otras regiones así:

Para empezar, occidente debe reconocer que no está buscando la llegada de la democracia a Oriente Próximo, al menos de momento. Primero buscamos el liberalismo constitucional, lo cual es muy distinta [...] La mejor solución pasa por la reforma política y económica. Las reformas económicas deben tener prioridad, porque son fundamentales. A pesar de que los problemas a los que se enfrenta Oriente Próximo no son únicamente económicos, su solución puede estar en la economía. Caminar hacia el capitalismo, como hemos visto, es la vía más segura para crear un Estado con poderes limitados que responda ante los ciudadanos y también para dar lugar a una verdadera clase media [...] Las reformas económicas señalan el inicio de un verdadero imperio de la ley (el capitalismo necesita de los contratos), la apertura del mundo, el acceso a la información y, quizá lo más importante, el desarrollo de una clase empresarial³⁴.

Sin embargo, este método de acumulación seguro y aparentemente perfecto corre un alto riesgo de corromperse. “Cuanto más abierto es un sistema, más fácil es que penetren en él el dinero, los grupos de presión y los fanáticos”³⁵.

Los anteriores argumentos nos sirven para esclarecer los intereses económicos del gobierno de los Estados Unidos en Irak y parte del por qué de su intervención militar en el 2003. También nos sirven para ver cómo el elemento económico representa un pilar fundamental de la concepción estadounidense de democracia liberal, su desarrollo y su afán por ser implantada en otros Estados.

2.2 ELEMENTO CONSTITUCIONAL Y JURÍDICO

Otro de los elementos, vital para el desarrollo económico, que hace parte de la idea de democracia estadounidense, es el elemento jurídico. Este se refiere al desarrollo constitucional (o post constitucional) que brinda salvaguardas a los principios y derechos individuales referentes a la formación de empresa y a la propiedad privada planteados en la doctrina liberal.

³⁴ Zakaria, Fareed, *El futuro de la libertad*, 2003. p. 164-166

³⁵ Zakaria. *El futuro de la libertad*. p. 181.

Estos derechos constitucionales garantizados, sirven a la vez, como marco para que se den movimientos de tipo estructural y se puedan manifestar las voluntades de las partes al momento de efectuar los contratos, que son los ejes de desarrollo del modelo económico liberal y político norteamericano, ya que brindan seguridad legal a toda transacción o cambio que se realice.

En un marco post constitucional, con un orden legal definido, subsistirán oportunidades de <<intercambios políticos>> mutuamente ventajosos. Es decir, después de que el <<contrato>> constitucional conceptualizado ha establecido lo que ha sido llamado de distintas formas el Estado <<protector>>, <<mínimo>> o <<guardián nocturno>>, probablemente todavía existan intercambios complejos entre las personas que incrementan la eficiencia. El <<Estado productivo>> puede surgir para proporcionar <<bienes públicos>>, bienes de cuyo consumo no se puede excluir a los distintos beneficiarios y que pueden ser producidos conjuntamente a más bajo precio que por separado³⁶.

La democracia liberal procedimental defendida por el gobierno de los Estados Unidos se fundamenta en la teoría liberal desarrollada a lo largo de los siglos por Locke, Montesquieu, Adam Smith, Stuart Mill, Humboldt, Tocqueville y muchos más.

En especial, cabe mencionar que el liberalismo es partidario de la economía de mercado y es simpatizante en lo político con el laicismo, con el constitucionalismo y con que el Estado gobierne lo menos posible, un Estado mínimo. Según Bobbio:

[...] cierto que una de las maneras de reducir el Estado al mínimo es el de retirarlo del dominio de la esfera en la que se desarrollan las relaciones económicas, lo que lo quiere decir que la intervención del poder político en los asuntos económicos no debe ser la regla sino la excepción [...] La característica de la doctrina liberal económico-política es una concepción negativa del Estado, reducido a simple instrumento de realización de los fines individuales³⁷.

³⁶ Buchanan, J.M. "Democracia y análisis económico". Texto compilado en *La democracia en sus textos*, 2003. p. 311

³⁷ Bobbio. *El futuro de la democracia*. p. 128

2.3 SOBRE LA DOCTRINA MONROE Y LA TEORÍA DEL DESTINO MANIFIESTO

Para el gobierno y para el pueblo de los Estados Unidos es de gran importancia mantener su rol de defensores del bien democrático, para mantener así un equilibrio mundial de tipo político y económico en el que tienen un papel protagónico y preferencial como potencia hegemónica.

Este rol desde su existencia como Estado y nación los ha llevado a intervenir en todo el mundo con el fin de establecer el estilo de vida norteamericano, el mercado y la democracia. Esta conciencia colectiva de hacer parte de una misión que se asume cómo válida en sí misma, característica de la política estadounidense, se comprende más fácilmente cuando se subraya el papel de la fe cristiano-protestante como motor que le da fuerza y respaldo. La fe cristiano-protestante no sólo alimenta las posiciones extremas al interior del gobierno, sino, en una escala más amplia, permite generar la convicción de que su esfuerzo por llevar los valores estadounidenses a todo el mundo está moralmente justificado, otorgándole un matiz sagrado a su misión y por ello que en el gobierno estadounidense se piense y diga públicamente que su política exterior tiene la venia divina. Este es el *destino manifiesto* de esta potencia, extender al resto del mundo al resto del mundo su concepción de la democracia.

Los referentes históricos en los que se iba vislumbrando la teoría del destino manifiesto se remontan a 1823, cuando el presidente James Monroe, el 2 de diciembre en su mensaje al Congreso, proclamaba al mundo y a la nación norteamericana la *Doctrina Monroe*.

La idea principal de esta doctrina, respaldada por el poderío militar de los Estados Unidos, contemplaba que:

Los continentes americanos, por la libre e independiente condición que han asumido y que mantienen, no deberán ser considerados ya como susceptibles de futura colonización por cualquiera de las potencias europeas [...] La sinceridad y relaciones amistosas que existen entre los Estados Unidos y aquellas potencias, nos obliga a declarar que consideraríamos peligroso para nuestra paz y seguridad, cualquier tentativa de parte de ellas que tenga como objeto extender su sistema a una porción de este hemisferio, sea cual fuere. No hemos intervenido ni intervendremos en las colonias o dependencias de cualquier potencia europea; pero cuando se trate de gobiernos que hayan declarado y mantenido su independencia, y que después de madura consideración, y de acuerdo con justos principios, hayan sido

reconocidos como independientes por el gobierno de los Estados Unidos, cualquier intervención de una potencia europea, con el objeto de oprimirlos, o de dirigir de alguna manera sus destinos, no podrá ser vista por nosotros sino como la manifestación de una disposición hostil hacia los Estados Unidos³⁸.

Con esto, se quiso evitar que las potencias europeas como Francia, Inglaterra y España, fueran un impedimento a la política expansionista de los Estados Unidos que buscaba asegurar su zona de intervención geoestratégica sobre los vecinos americanos que comenzaban su lucha independentista. La Doctrina se resume en el lema *América para los americanos*:

Está bien claro que cuando los norteamericanos dicen "América", no se están refiriendo al territorio de Norteamérica que ocupan los Estados Unidos, sino a todo el Continente Americano, incluyendo Norte, Centro, Sur y el Caribe; pero cuando dicen "para los americanos", no se están refiriendo a las personas que habitan en el Continente Americano, incluyendo Norte, Centro, Sur y el Caribe; se están refiriendo exclusivamente a los que habitan en el territorio de Norteamérica que ocupan los Estados Unidos. Como puede verse claramente, parece igual, pero no es igual; a la palabra "América" se le identifica con dos conceptos totalmente distintos en una frase que tiene cuatro palabras, gracias a la maravillosa interpretación gramatical estadounidense³⁹.

Este afán de influencia del poder norteamericano sobre la región, nos muestra cómo desde un principio se usaron intereses nacionales como pretexto para intervenir donde fuese necesario, con el fin de salvaguardar su integridad como nación.

Luego de consolidar el poder militar naciente, los Estados Unidos establecen en 1830 y gracias al presidente Andrew Jackson, los principios de la teoría del destino manifiesto. Según esta teoría, el pueblo norteamericano:

Se hallaba en plenitud de desarrollo, por lo que su civilización y peculiar organización social, política y económica habría de extenderse, por leyes históricas ineluctables, a todas aquellas tierras que parecían marcadas por "un destino manifiesto", superior a la voluntad de los hombres, para entrar a formar parte de "la gran república". Esas tierras no tenían límites precisos (muy importante para los intereses expansionistas norteamericanos) y sus horizontes eran susceptibles de ampliaciones sucesivas, (no era lógico ni correcto privar a otros de los beneficios de la civilización norteamericana). Esta idea llegó a introducirse tan fuertemente en el pensar de algunos norteamericanos, que la mayoría de estos estaba persuadida de poseer un derecho natural e indiscutible de llevarlo a cabo y por eso estaban dispuestos a ir a la guerra contra cualquier nación que se interpusiera en su camino⁴⁰.

³⁸ Ver García Iturbe, Néstor. *La filosofía exterior de Estados Unidos de América*. Documento electrónico

³⁹ Ver García Iturbe. *La filosofía exterior de Estados Unidos de América*. Documento electrónico

⁴⁰ García Iturbe. *La filosofía exterior de Estados Unidos de América*. Documento electrónico

El pueblo estadounidense y su gobierno, a la luz de esta teoría se consideran *misioneros* que tienen que llevar *la buena nueva democrática* al resto de los pueblos y de los gobiernos, en un comienzo cercanos, dentro de occidente, para luego expandirse hacia Oriente a culturas más lejanas y diferentes.

Tenemos el deber de reformar los programas nacionales vitales para nuestro país... y tenemos la oportunidad de salvar millones de vidas en el extranjero de enfermedades terribles. Nos dedicaremos a una prosperidad que es extensamente compartida... y responderemos a cada uno de los peligros y a cada uno de los enemigos que amenazan al pueblo estadounidense⁴¹.

El gobierno de los Estados Unidos siempre dentro de su posición defensiva y siguiendo esta doctrina, atacará por haber sido atacado. Este principio es esencial para no aparecer nunca como un país agresor y poder justificar de esta forma la participación en cualquier conflicto, como en el caso de la intervención militar en Irak.

Al presentarse como defensores de las víctimas de la dictadura de Saddam Hussein ante el resto del mundo, los líderes estadounidenses pudieron hacer uso de un sentimiento nacional bastante extendido, tanto para garantizar la aprobación por el Congreso del presupuesto correspondiente para la guerra, como para enviar a combate a miles de sus propios ciudadanos.

La continua apelación del gobierno estadounidense a la Teoría del Destino Manifiesto fácilmente explica por qué al interior de los Estados Unidos la intervención militar en Irak es legítima. La intervención en asuntos extranjeros que tiene como fin proteger y expandir su concepción de la democracia constituye una preocupación arraigada en la mente de los gobiernos estadounidenses (ya sean demócratas o republicanos), al mismo tiempo que está también arraigada en la mente del pueblo estadounidense. Siempre se ha hecho así y se seguirá haciendo de la misma forma. Dice el presidente George W. Bush reafirmando lo anterior:

Las cualidades de valor y compasión a que aspiramos en los Estados Unidos también determinan nuestra conducta en el extranjero. La bandera estadounidense representa más que nuestro poder y nuestros intereses. Nuestros fundadores dedicaron este país a la causa de la dignidad humana, a los derechos de cada persona y las posibilidades de cada vida. Esta creencia nos lleva al mundo para ayudar a los afligidos y defender la paz y contrarrestar los

⁴¹Discurso sobre el Estado de la Nación pronunciado por George W. Bush el 28 de enero del 2003. Documento electrónico

planes de hombres malvados. En Afganistán, ayudamos a liberar a un pueblo oprimido y continuaremos ayudándolo a proteger a su país, reconstruir su sociedad y educar a todos sus niños -- niños y niñas. En el Medio Oriente, continuaremos buscando la paz entre un Israel seguro y una Palestina democrática. En toda la Tierra, Estados Unidos alimenta a los hambrientos; más de 60 por ciento de los alimentos de la ayuda internacional es un obsequio del pueblo de los Estados Unidos [...] Mientras nuestra nación desplaza tropas y forja alianzas para que el mundo sea más seguro, debemos también recordar nuestro llamado, como país bienaventurado, a hacer que este mundo sea mejor⁴².

En la actitud manifestada por el presidente Bush, a propósito de la situación en Irak, se hacen evidentes los dogmas que tiene la política estadounidense, influida fuertemente por el pensamiento protestante cristiano. Así lo confirman las palabras del presidente George W. Bush “Estoy vestido de una misión divina: promover una visión bíblica de la política desarrollada por Estados Unidos”⁴³ En el documento “La estrategia de seguridad nacional”, Bush afirmaba, además, que él ha confirmado la convicción de que su país “ha sido escogido por la Providencia para dirigir al mundo y lograr el triunfo de la libertad sobre sus enemigos”⁴⁴. Como también afirmaba John L.O’. Sullivan:

Es nuestro destino manifiesto [de Estados Unidos] esparcirnos por todo el continente que nos deparó la Providencia para que en libertad crezcan y se multipliquen anualmente millones y millones de norteamericanos. Este país conquistará o se anexionará todas las tierras. Es su destino manifiesto. Dadle tiempo para realizarlo.⁴⁵

La Teoría del Destino Manifiesto hace parte esencial de la concepción de la democracia del gobierno estadounidense, en tanto hace parte de las costumbres y mentalidad de la nación, otorgándole la misión trascendental, espiritual, y el deber divino, señalado por la Providencia, de llevar al mundo cierta idea de libertad y de democracia, percibida en términos religiosos como esencialmente buena, y de esta forma expandir el mensaje y la forma de vida estadounidenses. En la medida en que se nutre de la Teoría del Destino Manifiesto, la concepción estadounidense de la democracia es fundamentalista y cada vez más radical, ya que las profundas motivaciones religiosas, el sentimiento de superioridad estadounidense por poseer la verdad única y ser su profeta, el componente moral que alienta las voluntades y

⁴² Ver Discurso sobre el Estado de la Nación pronunciado por George W. Bush el 28 de enero del 2003. Documento electrónico

⁴³ Ver Camacho, Juan Rafael. *De Walter a Bush*. Documento electrónico

⁴⁴ Camacho. Documento electrónico

⁴⁵ Camacho. *De Walter a Bush*. Documento electrónico

satisface los sentimientos, el etnocentrismo, el dogmatismo, el interés por alcanzar la universalidad y el expansionismo beligerante, convierten cualquier otra concepción diferente o divergente de la libertad y de la democracia en enemigo potencial de la visión y “misión” estadounidense. Con ello se justifican, además, todos los esfuerzos estadounidenses por combatir esos enemigos potenciales, incluyendo, por supuesto, aquellos esfuerzos que recurren a la violencia armada.

3. ANÁLISIS DEL DISCURSO POLÍTICO DEL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS

En este capítulo se analizan algunos discursos del gobierno Bush hijo, con el fin de demostrar la presencia en ellos de la Teoría del Destino Manifiesto, que define buena parte del concepto estadounidense de la democracia. Tal teoría, junto con la concepción procedimental de la democracia explicada en la Introducción y en el Capítulo 1 del presente trabajo, y que también se hace visible en esos discursos, permiten comprender por qué se puede afirmar que la concepción de democracia que alienta estos discursos es fundamentalista.

Se busca además, a través de citas textuales del presidente Bush, mostrar la relación constante que se establece en esos discursos entre democracia y libertad, la importancia de las elecciones como aspecto vital para el desarrollo democrático y las alusiones constantes a Dios, la fe y la religión como garantes del destino de los Estados Unidos.

Para Bush hijo, los Estados Unidos constituyen un país *bienaventurado* y virtuoso que debe hacer el esfuerzo de expandir su modo de vida para hacer del mundo un lugar mejor:

Mientras nuestra nación desplaza tropas y forja alianzas para que el mundo sea más seguro, debemos también recordar nuestro llamado, como país bienaventurado, a hacer que este mundo sea mejor.⁴⁶

Por medio de nuestros actos, hemos mostrado qué tipo de nación somos. En el dolor, encontramos la gracia para proseguir. En el desafío, redescubrimos la valentía y la osadía de un pueblo libre. En la victoria, hemos mostrado los propósitos nobles y el buen corazón de los Estados Unidos.⁴⁷

Esta visión es claramente el resultado de la creencia de un destino manifiesto como pueblo y nación, de la importancia de ser un pueblo libre con propósitos nobles para el mundo, un país a quien el dolor fortalece y da más gracia. No es extraño que el lenguaje adquiera en estos discursos un tono *religioso*, pues ayuda a defender

⁴⁶ Ver Discurso sobre el Estado de la Nación pronunciado por George W. Bush el 28 de enero del 2003. Documento electrónico

⁴⁷ Discurso de George W. Bush sobre el Estado de la Nación el 20 de enero del 2004. Documento electrónico

creencias que, como se señalaba en el Capítulo 2 del presente trabajo, tienen todas las características de las concepciones fundamentalistas definidas en el capítulo 1. Si bien el fundamentalismo no es producto inevitable de la religión, lo cierto es que el fundamentalismo en los Estados Unidos se originó en un contexto claramente religioso, y es usual, para los estadounidenses definir al fundamentalismo como un fenómeno característicamente religioso.

Otra pasaje de los discursos, que refleja la misma creencia de Bush en el destino manifiesto de su nación y en su deber de llevar la democracia y la libertad al mundo, tomado del discurso al Estado de la Nación el 20 de enero del 2004, es el siguiente:

Estados Unidos es una nación con una misión, esa misión proviene de nuestras creencias más básicas. No tenemos ningún deseo de dominar ni ambiciones imperiales. Nuestro objetivo es una paz democrática, una paz basada en la dignidad y los derechos de cada hombre y mujer. Estados Unidos actúa en esta causa con amigos y aliados de nuestro lado, sin embargo, entendemos nuestro llamado especial: Esta gran república dirigirá la causa de la libertad.⁴⁸

Afirmando el presidente Bush al final del mismo discurso:

Mis conciudadanos, ahora debemos proseguir con seguridad y fe. Nuestra nación es fuerte y firme. La causa que servimos es correcta porque es la causa de toda la humanidad. El impulso de la libertad en nuestro mundo es inequívoco, y no lo lleva tan solo nuestro poder. Debemos confiar en el gran poder de Aquél que guía el transcurso de los años. Y en todo lo que nos espera, podemos contar con que Sus propósitos son justos y válidos.⁴⁹

Es evidente aquí como el principio de la libertad es usado como la bandera para que en nombre de la humanidad y con el respaldo divino, que crea una certeza de perfección e infalibilidad, se tenga fe en una política y se prosiga con las acciones que faciliten el desarrollo del modo de vida estadounidense y su propagación por todo el planeta, como única forma válida de hacer política. El presidente Bush manifestaba, en su discurso sobre el Estado de la Nación el 2 de febrero de 2005, lo siguiente:

⁴⁸ Discurso sobre el Estado de la Nación pronunciado por George W. Bush el 28 de enero del 2003. Documento electrónico

⁴⁹ Discurso sobre el Estado de la Nación pronunciado por George W. Bush el 28 de enero del 2003. Documento electrónico

Uno de los valores más arraigados de nuestro país es la compasión, nunca debemos rechazar a ningún ciudadano que se sienta aislado de las oportunidades de los Estados Unidos. Nuestro gobierno continuará respaldando a los grupos comunitarios y basados en la fe que llevan la esperanza a lugares duros⁵⁰... Nuestra segunda gran responsabilidad con nuestros hijos y nietos es respetar y heredar los valores que apoyan a una sociedad libre. Tantos de mi generación, después de una larga travesía, han encontrado refugio en la familia y la religión, y están decididos a criar hijos responsables y morales. El gobierno no es la fuente de tales valores, pero el gobierno nunca debe menoscabarlos.⁵¹

En el país considerado hoy en día como el principal defensor occidental de la democracia, existe un sistema de valores o pilares que hacen posible y deseable su idea de democracia, y que permiten una rápida identificación de los ciudadanos con su gobierno. Los ciudadanos estadounidenses y su gobierno identifican tales valores con la existencia de instituciones y de procedimientos políticos concretos: elecciones libres, imparciales y frecuentes, libertad de expresión, acceso a fuentes de información objetivas, autonomía de asociación, cargos públicos electos y una ciudadanía inclusiva⁵².

Las elecciones son pieza clave en el ideal estadounidense de la democracia y la libertad. Hasta el punto de llegar a identificar las tres cosas: elecciones, democracia, libertad. George W. Bush insiste de forma sistemática en el tema como una gran preocupación, sobre todo, en su discurso al Estado de la Nación en el que decía al congreso que:

Les enviaré una propuesta para duplicar el presupuesto de la Fundación Nacional para la Democracia (National Endowment for Democracy), y para concentrar su nueva labor en el desarrollo de elecciones libres, y los mercados libres, la prensa libre y los sindicatos libres en el Medio Oriente⁵³.

Para el gobierno de los Estados Unidos, el componente formal del sistema político es una especie de garantía. Según su concepción de la democracia: si un país celebra elecciones, no importa su condición o si es democrático o libre en otros sentidos más amplios de la palabra; le tolerarán muchas conductas en el futuro. Las elecciones son fáciles de filmar y mostrar como logro por parte de los medios estadounidenses, atenuando las muertes y el caos que hayan generado para

⁵⁰ Ver Discurso sobre el Estado de la Nación 2 de febrero de 2005. Documento electrónico

⁵¹ Discurso sobre el Estado de la Nación 2 de febrero de 2005. Documento electrónico

⁵² Dahl. *La democracia una guía para ciudadanos*. p. 99

⁵³ Consulta al discurso del presidente Bush sobre el Estado de la Nación del 20 de enero del 2004. Documento electrónico

imponerlas, minando en una era de símbolos e imágenes la posibilidad de una democracia diferente a la concepción estadounidense. Dice Bush en su discurso al Estado de la Nación el 2 de febrero del 2005:

Tendremos éxito porque el pueblo de Irak valora su propia libertad, como le mostró al mundo el domingo pasado. (Aplausos). En todo Irak, a menudo corriendo grandes peligros, millones de ciudadanos acudieron a las urnas y eligieron a 275 hombres y mujeres para que los representen en una nueva Asamblea Nacional de Transición. Una joven en Bagdad contó que se despertó con el ruido de fuego de morteros el día de las elecciones y se preguntó si sería demasiado peligroso votar. Dijo, "Al escuchar esas explosiones, pensé, los insurgentes son débiles, le tienen temor a la democracia, están perdiendo. Por lo que fui por mi esposo, fui por mis padres, y todos salimos y votamos juntos"... Los estadounidenses reconocen ese espíritu de libertad, porque lo compartimos. En cualquier nación, votar es un acto de responsabilidad cívica; para millones de iraquíes, también es un acto de valentía personal, y se han hecho merecedores del respeto de todos nosotros.⁵⁴

Según Bush, que los estadounidenses reconocen el espíritu de libertad iraquí porque lo comparten. Pero resulta difícil afirmar que la libertad debe entenderse de igual manera en todas las culturas y en todos los Estados. Es algo que no se puede afirmar sin caer en una negación de las diferentes percepciones de libertad. Es evidente que la libertad no es una sola, las percepciones son variables y se determinan de acuerdo a condiciones geográficas, culturales y políticas. El discurso de Bush hijo es, en este sentido, claramente etnocéntrico, hasta el punto de que para el líder estadounidense los iraquíes se han hecho merecedores del respeto estadounidense, como si antes no fueran merecedores de ese respeto debido a que no aplicaban los mismos procedimientos electorales de los Estados Unidos. Las palabras de Bush confirman todo lo dicho hasta aquí:

También escucharemos preguntas sobre si la democracia es un objetivo realista para el gran Medio Oriente, donde la libertad es poco común. Sin embargo, es erróneo y condescendiente asumir que culturas enteras y las grandes religiones son incompatibles con la libertad y la autonomía. Considero que Dios ha plantado en cada corazón humano el deseo de vivir en libertad. E incluso cuando ese deseo es aplastado por la tiranía durante varias décadas, volverá a surgir. (Aplauso). [...] Mientras el Medio Oriente continúe siendo un lugar de tiranía y desesperación e ira, continuará produciendo hombres y movimientos que amenazan la seguridad de los Estados Unidos y nuestros amigos. Por lo que Estados Unidos está siguiendo una estrategia de libertad que mira hacia el futuro para en el gran Medio Oriente. Desafiaremos a los enemigos de la reforma, confrontaremos a los aliados del terror y esperaremos un estándar más alto de nuestros amigos. Para derrumbar las barreras de la propaganda odiosa, la *Voice of America* y otros servicios de difusión están ampliando

⁵⁴ Discurso sobre el Estado de la Nación 2 de febrero de 2005. Documento electrónico

⁵³ Linz, Juan, Teoría de la democracia. Texto compilado en "La democracia en sus textos" del autor Rafael del Águila. 2003. p. 226

su programación en árabe y persa, y pronto, un nuevo servicio de televisión comenzará a proporcionar noticias e información fiables en toda la región. Les enviaré una propuesta para duplicar el presupuesto de la Fundación Nacional para la Democracia (*National Endowment for Democracy*), y para concentrar su nueva labor en el desarrollo de elecciones libres, y los mercados libres, la prensa libre y los sindicatos libres en el Medio Oriente. Y por encima de todo, concluiremos la labor de la democracia en Afganistán e Iraq, para que estas naciones puedan alumbrar el camino para las demás y ayudar a transformar a una región en dificultades del mundo. (Aplauso). [...] Estados Unidos es una nación con una misión, esa misión proviene de nuestras creencias más básicas. No tenemos ningún deseo de dominar ni ambiciones imperiales. Nuestro objetivo es una paz democrática, una paz basada en la dignidad y los derechos de cada hombre y mujer. Estados Unidos actúa en esta causa con amigos y aliados de nuestro lado, sin embargo, entendemos nuestro llamado especial: Esta gran república dirigirá la causa de la libertad.⁵⁵

Lo que en el presente trabajo se defiende es lo siguiente. El problema no es que el mundo deba ser democrático o no, ni tampoco negar la existencia de democracia en los Estados Unidos; el problema radica en que el mundo esté atrapado dentro de una única concepción de democracia y ésta sea la estadounidense; que no se acepten formas diferentes de construir ni entender la democracia.

Sin embargo, en el discurso político del gobierno estadounidense, para justificar su intervención militar en Irak, se apela a una concepción fundamentalista de la democracia porque con ello se logra legitimidad ante el pueblo de los Estados Unidos. Una prueba es la reelección del presidente Bush en el 2004. Si bien fue cuestionada, lo cierto es que Bush hijo obtuvo el suficiente apoyo para lograr mantener su gobierno, y esto a la larga se entendió como una muestra de la aceptación por parte del pueblo estadounidense de la intervención militar en Irak, aumentando la convicción al interior del gobierno de que la intervención militar es legítima y de que no sólo se hace a favor de la democracia sino que también se hace gracias a ella.

⁵⁵Consulta al discurso del presidente Bush sobre el Estado de la Nación del 20 de enero del 2004. Documento electrónico

CONCLUSIONES

La primera conclusión del análisis que se hizo en esta monografía es que existe una concepción fundamentalista de la democracia evidente en el discurso político del gobierno de Bush hijo. Justamente en aquellos discursos en los que se ha intentado justificar la intervención militar estadounidense en Irak, el gobierno de Bush hijo ha apelado continuamente a la defensa de la democracia y de la libertad, recordando constantemente la Teoría del Destino Manifiesto, según la cual los Estados Unidos están destinados a llevar la democracia y la libertad a todo el mundo; siendo que el concepto de democracia y de libertad que allí se supone y se defiende es el resultado de un proceso histórico particular y de una tradición cultural específica: la de Estados Unidos. La defensa dogmática y etnocéntrica de un cierto concepto de democracia histórica y culturalmente limitado, alimentada por una vocación expansionista beligerante, convierte a la concepción de la democracia del gobierno de los Estados Unidos en fundamentalista. Un ejemplo de lo anterior podemos verlo claramente en este fragmento del discurso del presidente Bush:

Esta noche, Estados Unidos es una nación llamada a hacerles frente a grandes responsabilidades. Y estamos poniéndonos a su altura para cumplir con ellas. Al reunirnos esta noche, cientos de miles de soldados estadounidenses, hombres y mujeres, están desplegados en todo el mundo en la guerra contra el terrorismo. Al llevarles esperanza a los oprimidos y administrarles justicia a los violentos, hacen que Estados Unidos esté más protegido [...] Los estadounidenses están poniéndose a las alturas de los cometidos de la historia y esperan lo mismo de nosotros [...] La labor de forjar un Iraq nuevo es difícil y es correcta. Y Estados Unidos siempre ha estado dispuesto a hacer lo que sea necesario por lo que es lo correcto [...] Debido al liderazgo y la determinación estadounidense, el mundo está cambiando para mejor [...] Algunas personas en esta cámara y en nuestro país no apoyaron la liberación de Iraq. Las objeciones a la guerra a menudo provienen de motivos basados en los principios. Pero [...] Para todos aquellos que aman la libertad y paz, el mundo sin el régimen de Saddam Hussein es un lugar mejor y más seguro [...] Estados Unidos es una nación con una misión, esa misión proviene de nuestras creencias más básicas. No tenemos ningún deseo de dominar ni ambiciones imperiales. Nuestro objetivo es una paz democrática, una paz basada en la dignidad y los derechos de cada hombre y mujer. Estados Unidos actúa en esta causa con amigos y aliados de nuestro lado, sin embargo, entendemos nuestro llamado especial: Esta gran república dirigirá la causa de la libertad.⁵⁶

⁵⁶ Consulta al discurso del presidente Bush sobre el Estado de la Nación del 20 de enero del 2004. Documento electrónico

La segunda conclusión es que existe un consenso de fondo dentro de la sociedad y el gobierno estadounidense actual frente a la intervención militar en Irak, consenso que está claramente expresado en los discursos de su presidente democrática y legítimamente reelecto. Hace parte del sentir del pueblo de los Estados Unidos aceptar como algo legítimo y normal invocar la misión histórica y divina de su nación de llevar la democracia a otras partes del mundo cada vez que se intenta justificar la intervención militar en Irak. En términos generales, tal intervención se legitimó al interior de Estados Unidos, a pesar del descontento de una fracción del mismo pueblo estadounidense y de la fuerte desconfianza de la comunidad internacional, la cual, por conveniencia, a veces acepta y otras veces no acepta el carácter ilegítimo de esa intervención.

Si bien la votación que favoreció a los demócratas en el 2007 evidencia la necesidad de revisar el tema Irak al interior de los Estados Unidos, esto no cambiará fácilmente la idea del gobierno ni del pueblo estadounidense sobre su destino manifiesto y sobre la necesidad de llevar a otros pueblos su idea de la democracia y su visión de la libertad.

Una tercera conclusión, que se puede extraer con base en el análisis expuesto, es que la existencia de una concepción fundamentalista de la democracia en el gobierno de los Estados Unidos ayuda a entender por qué, en Irak, se viven hoy las indeseables consecuencias del esfuerzo estadounidense por implantar *la democracia y la libertad*. Las resistencias locales y nacionales se han organizado entorno a las violaciones y torturas de mujeres y niños por parte de los militares estadounidenses, que confirman lo que líderes y milicianos dicen. Sin embargo, para esta resistencia el objetivo es claro: eliminar al invasor y establecer el gobierno del más fuerte. Las evidencias mediáticas muestran que la resistencia armada y la proliferación de grupos extremistas religiosos (diferentes entre sí por sus tendencias chiítas, sunitas y de liberación nacional) va en aumento. La falta de confianza hacia el poder extranjero estadounidense se logra ver en el nulo control de las fuerzas de transición y del nuevo ejército iraquí sobre el territorio nacional y sobre los grupos de armados.

Ha sido un error del gobierno Bush intentar implementar el concepto de democracia estadounidense en Irak sin tener en cuenta que hasta el momento de la intervención militar, gracias a la dictadura, en Irak no habían estallado abiertamente los conflictos causados por sus diferencias étnicas y religiosas internas; conflictos que hoy han estallado y en los que las partes disputan el poder mientras tratan de luchar al mismo tiempo contra la presencia extranjera. Como Dahl recuerda:

[...] cuando los miembros de una subcultura llegan a pensar que su vida común puede correr serio peligro por la acción o los planes de los demás, la situación no es muy diferente de la del pueblo de un país amenazado por una potencia extranjera. Del mismo modo que este, los miembros de una subcultura se opondrán con todas sus fuerzas a cualquier arbitraje que no les asegure la preservación de su herencia cultural.⁵⁷

Estados Unidos se ha encargado ir vendiendo al resto del mundo, junto con su concepción de la democracia, una idea de sociedad con una única lengua como el inglés, con prácticas políticas y económicas determinadas por el liberalismo, con unos valores nacionalistas y cristianos exclusivos del proyecto moderno estadounidense.⁵⁸

Por ello, la cultura iraquí, más rica y memorable en su antigüedad que la cultura estadounidense, se enfrenta ahora a un combate contra la *modernidad*, y contra un pensamiento basado en las relaciones de mercado y en la influencia cristiano-protestante. Si es cierto lo que afirma Kymlynska, que “la integración de una cultura en la vida social significa que ésta debe integrarse en las instituciones, es decir, en las escuelas, los medios de comunicación, el derecho, la economía, el gobierno, etc.”⁵⁹, el proceso de implementación en Irak del concepto estadounidense de democracia podría llevar a la desintegración y a la renuncia de las costumbres islámicas, y a la posterior adopción de las costumbres y prácticas estadounidenses en instituciones formales como colegios, universidades y hasta en los medios de comunicación.

La cuarta conclusión, que se desprende del análisis efectuado en esta monografía, es que la concepción fundamentalista de la democracia, evidente en los discursos del gobierno Bush, ayuda a construir una agenda política mundial que gira

⁵⁷ Dahl. *La democracia y sus críticos*. p. 305

⁵⁸ Comparar Kymlynska, Will. *Democracia y multiculturalismo*, Texto compilado en “La democracia en sus textos” del autor Rafael del Águila. 2003. p. 417

⁵⁹ Kymlynska, Will. *Democracia y multiculturalismo*. p. 416

alrededor de temas como: la democracia estadounidense como sinónimo de libertad y su implantación como modelo único, la seguridad nacional, el terrorismo y la guerra preventiva.

El presidente Bush manifiesta con orgullo, que es Estados Unidos por encima de cualquier otra nación la responsable del mundo, estableciendo de esta forma una agenda internacional donde las prioridades de los demás países están por debajo de las de que tiene el gobierno de Estados Unidos, dice el gobernante en su discurso:

Y así como lo estamos haciendo nosotros y nuestros aliados en la coalición en Afganistán, llevaremos al pueblo iraquí alimentos, medicamentos y suministros... y libertad [...] Muchos desafíos, tanto en el extranjero como en el país, han llegado durante una sola temporada. En dos años, Estados Unidos ha pasado de un sentido de invulnerabilidad a una conciencia del peligro... de división amarga sobre asuntos pequeños a la calmada unidad de las grandes causas. Y proseguimos con confianza, porque este llamado de la historia le ha llegado al país apropiado [...] Los estadounidenses somos un pueblo resuelto que se ha puesto a la altura de cada prueba de nuestros tiempos. La adversidad ha revelado el carácter de nuestro país al mundo y a nosotros mismos [...] Estados Unidos es una nación fuerte y honorable en el uso de nuestra fuerza. Ejercemos el poder sin conquista y nos sacrificamos por la libertad de desconocidos [...] Los estadounidenses somos un pueblo libre, que sabe que la libertad es el derecho de cada persona y el futuro de cada nación. La libertad que apreciamos no es el regalo de los Estados Unidos al mundo. Es el regalo de Dios a la humanidad [...] Los estadounidenses tenemos fe en nosotros mismos pero no sólo en nosotros mismos. No decimos que conocemos todos los designios de la Providencia, pero confiamos en ellos y ponemos nuestra confianza en el Dios que nos ama, responsable por toda la vida y por toda la historia [...] Que Dios nos guíe ahora y que Dios siga bendiciendo a los Estados Unidos de América. Gracias.⁶⁰

Históricamente los Estados Unidos han respondido a su *vocación* evangelizadora y protectora de la democracia, interviniendo en otros países, protegiendo sus intereses nacionales, y manteniendo una política exterior que los ha llevado incluso a derrocar y poner gobernantes en otras partes del mundo. Todo en buena medida debido a la Teoría del Destino Manifiesto, en virtud de la cual los Estados Unidos tienen la obligación de defender, expandir e implantar su modo de vida y su visión de la democracia en el resto del mundo. Ya lo enunciaba el presidente Bush como algo natural del estilo de vida de la nación estadounidense y de la posición internacional del Estado:

⁶⁰ Discurso sobre el Estado de la Nación pronunciado por George W. Bush el 28 de enero del 2003. Documento electrónico

Uno por uno, los terroristas aprenden el significado de la justicia estadounidense [...] Las cualidades de valor y compasión a que aspiramos en los Estados Unidos también determinan nuestra conducta en el extranjero. La bandera estadounidense representa más que nuestro poder y nuestros intereses. Nuestros fundadores dedicaron este país a la causa de la dignidad humana, a los derechos de cada persona y las posibilidades de cada vida. Esta creencia nos lleva al mundo para ayudar a los afligidos y defender la paz y contrarrestar los planes de hombres malvados [...]el propósito de Estados Unidos es más que seguir un procedimiento: Es lograr un resultado: acabar con las terribles amenazas contra el mundo civilizado [...]Sin embargo, el curso de esta nación no depende de las decisiones de otros. Cualquier acción que se requiera, cuando quiera que se requiera la acción, defender la libertad y la seguridad del pueblo estadounidense.⁶¹

En definitiva, los gobiernos, y en particular el de los Estados Unidos, no se pueden llamar a sí mismos democráticos y llevar a cabo, al mismo tiempo, acciones violentas en países extranjeros apelando a fundamentos *universales* y *buenos* como la democracia y la libertad, siendo que en realidad están defendiendo formas particulares de entender la democracia y la libertad, que no necesariamente son universales o buenas. Al hacerlo, están impidiendo la realización de la misma democracia y del imperio de la ley, de la justicia, de la tolerancia, del respeto a la diferencia y el pluralismo. Según Linz:

Una de las grandes virtudes de la democracia es que excluye el uso de la violencia para acceder al poder, es decir, el golpismo y la conquista [...] Asimismo excluye el uso de la fuerza para modificar las condiciones en las que se ha asumido el poder, para modificar la constitución.⁶²

En palabras de K. Popper⁶³, lo que diferencia a un gobierno democrático de uno que no lo es, es que en el primero los ciudadanos pueden deshacerse de sus gobernantes sin derramamiento de sangre. Principio que debería extenderse diciendo que un gobierno democrático es también aquel que no trata de deshacerse de los gobernantes de otros pueblos derramando sangre.

⁶¹ Discurso sobre el Estado de la Nación pronunciado por George W. Bush el 28 de enero del 2003. Documento electrónico

⁶² Linz. *Teoría de la democracia*. p. 227

⁶³ Popper, Karl, *La società aperta e i suoi nemenci*, Armando, Roma, 1973. 179. (citado en el libro de Bobbio “El futuro de la Democracia”).

BIBLIOGRAFÍA

- Bingham, Powell Jr. *Contemporary Democracies*. Cambridge: Mass Harvard University Press, 1982
- Bobbio, Norberto. *El futuro de la democracia*. México: Fondo de Cultura Económica, tercera edición, 2003
- Bobbio, Norberto. *Liberalismo y Democracia*. México: Fondo de Cultura Económica, Tercera edición, 2005
- Butler, Judith; Laclau, Ernesto y Žižek, Slavoj. *Contingencia, Hegemonía, Universalidad, Diálogos contemporáneos en la izquierda*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2004
- Cebrián, Juan Luis. *El fundamentalismo democrático*. Buenos Aires: Editorial Taurus, 2003
- Criado, Velasco Demetrio. *Pensamiento político Contemporáneo*. Segunda edición, Bilbao: Universidad de Deusto, 1997
- Dahl, Robert. *On Democracy*. New Haven: Yale University Press, 1998
- Dahl, Robert. *La poliarquía Participación y oposición*. México: REI, 1996
- Dahl, Robert. *La democracia una guía para ciudadanos*. Buenos Aires: Editorial Taurus, 1999
- Dahl, Robert. *La democracia y sus críticos*. España: Editorial Paidós, 1992
- Derrida, Jacques. *La democracia para otro día*. Barcelona: Colección De los. Ediciones del Serbal, 1992
- Esposito, J. *The Islamic threat: myth or reality?* New York: Oxford University, 1992

- Galtung, Johan. *Fundamentalismo USA: Fundamentos teológicos-políticos de la política exterior Estadounidense*. Barcelona: Icaria Editors, 1999
- Garaudy, Roger. *Breve historia de los Estados Unidos*. Colombia: Editorial FiCa, 2006
- González, Helena [Et al] *Democracia para una nueva sociedad (Modelo para armar)*. Caracas- Venezuela: Editorial Nueva Sociedad, 1997
- Kymlicka, Will. *Ciudadanía multicultural*. Barcelona: Paidós, 1996
- Kienzler, Klaus. *El fundamentalismo religioso*. España: Alianza Editorial, 2000
- Sartori, Giovanni. *Teoría de la Democracia*, Buenos Aires: REI, 1988
- Sartori, Giovanni. *¿Qué es la Democracia?* Buenos Aires. Editorial Taurus, 2003
- Sartori, Giovanni. *La sociedad Multiétnica, pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*, Madrid: Editorial Taurus, 2001
- Taylor, Charles. *El multiculturalismo y la Política del Reconocimiento*. México: Fondo de Cultura Económica, 1992
- Tocqueville, De Alexis. *La Democracia en América*. Madrid: Editorial Aguilar, 1989
- Touraine, Alain. *¿Que es la democracia?* México: Editorial Taurus, 2000
- Watson, Richard A. *Democracia Americana, logros y perspectivas*. México: Noriega editores, 1989
- Young, Marion Iris. *Inclusion and Democracy*. Oxford: Oxford University Press, 2002

Capítulos de libro

Linz, Juan, “Teoría de la democracia”. En *La democracia en sus textos*, Rafael del Águila, compilador. España: Editorial Alianza. 2003. p. 13 - 45

Artículos de revista

Derrida, Jacques. “El otro cabo: la democracia para otro día”. *Revista Europea de los libros*. #5, Edición 1, Liber, Barcelona. (1992): p. 85-101

Toro, Alfredo, “*O regime democrático pode ser imposto?*” *Revista DEP* Año 1. Número 3, Brasilia. (Abril / junho 2005): p. 178

Fuentes, Carlos, “Informes Diplomáticos”. *El Tiempo*, Bogotá, (sábado 6 de enero 2007): p. 3

Conferencias y notas de clase

Torregroza, Enver Joel. “Crítica al fundamentalismo político” Facultad de Ciencia Política y Gobierno de la Universidad del Rosario, Bogota, I semestre del 2006. Notas de clase.

Internet y banco de datos en línea

Bush, George W. “Discurso sobre el Estado de la Nación pronunciado el 28 de enero del 2003” Consulta realizada el 6 de mayo del 2007. Disponible en el sitio Web <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2003/01/20030128-19.es.html>

Bush, George W. “Discurso sobre el Estado de la Nación del 20 de enero del 2004” Consulta realizada el 6 de mayo del 2007. Disponible en el sitio Web <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2004/01/20040120-7.es.html>

Bush, George W. “Declaraciones del presidente en la Convención Nacional Republicana del 2004” Consulta realizada el 6 de mayo del 2007. Disponible en el sitio Web. <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2004/09/20040902-2.es.html>

Bush, George W. “Discurso oficial” Consulta realizada en 12 octubre del 2006. Disponible en el sitio Web. http://www.whitehouse.gov/news/releases/2005/02/images/20050202-11_ix-2005-02-03-001-0-515h.html

Bush, George W. “Discurso sobre el estado de la nación del 2 de febrero de 2005 en la Cámara de Representantes” Consulta realizada el 12 de octubre del 2006. Disponible en el sitio Web. <http://www.whitehouse.gov/news/releases/2005/02/20050202-11.es.html>

Real Academia Española. Diccionario de la Real Lengua Española. Tema de consulta: pluralismo, justicia, respeto por la diferencia. Consulta realizada en marzo 2007. Disponible en sitio Web www.buscon.rae.es/drael/

BBC news. “Nueva etapa en Irak”. Consulta realizada en 10 de julio de 2007. Disponible en el sitio Web http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_3843000/3843041.stm

BBC news. “Traspaso de poder en Irak”. Consulta realizada en 10 de julio de 2007. Disponible en el sitio Web http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/2004/nueva_etapa_en_irak/default.stm

Talk origins.org. “Fundamentalism bibliography”. Consulta realizada en diciembre del 2007. Disponible en el sitio Web <http://www.talkorigins.org/origins/biblio/fundamentalism.html>

The Fundamentals. "The Fundamentals: A Testimony to the Truth". Consulta realizada en enero de 2007. Disponible en el sitio Web <http://www.xmission.com/%7efidelis/>

American Catholic. "The Challenge of Fundamentalism". Consulta realizada en diciembre de 2006. Disponible en el sitio Web www.americancatholic.org/Messenger/Dec2006/books.asp

Camacho, Juan Rafael. "De Walter a Bush". Consulta realizada en septiembre 8 de 2006. Disponible en el sitio Web www.mep.go.cr/descargasHTML/AsesoríaEstudiosSociales/dewalkerabush.pdf

García Iturbe, Néstor. "La filosofía exterior de Estados Unidos de América" Consulta realizada el 12 de noviembre del 2006. Disponible en el sitio Web <http://www.cubasocialista.cu/texto/cs0213.htm>.

Parrado, Julio A. "El presidente impone la Biblia en la casa blanca". Consulta realizada en septiembre de 2006. Disponible en el sitio Web <http://www.nodo50.org/contrabush/prensa/23-5-biblia.html>

Stategos. "La otra cara de la guerra". Consulta realizada en junio de 2006. Disponible en el sitio Web <http://www.lacrisis.com.mx/index.php?option=content&task=view&id=15&Itemid=187>

Monedero, Juan Carlos. *Diccionario crítico de ciencias sociales*. Consulta realizada el 3 de julio de 2007. Disponible en el sitio Web <http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/L/legitimidad.htm>.